

Marin, Brigitte y Virlouvet, Catherine (eds.), *Entrepôts et trafics annonaires en Méditerranée: antiquité-temps modernes*, Roma, École française de Rome, 2016, 406 págs., ISBN: 978-2-7283-1246-7.

La cuestión del abastecimiento de alimentos, y especialmente de grano, fue uno de los grandes retos a los que se enfrentaron las ciudades de la época preindustrial. Debido a la estacionalidad de la producción agrícola y a la dificultad de disponer continuamente de excedentes en la ciudad, el suministro de los mercados urbanos planteaba un problema de salud pública que las sociedades intentaron resolver de múltiples formas. La intervención de las administraciones incluía desde la gestión de los stocks hasta la regulación de los precios, pasando por la adopción de medidas contra la especulación o la organización de determinados circuitos comerciales. Todos estos temas han generado un gran interés por parte de los estudiosos, quienes, ya fuese desde un planteamiento de historia económica, social, política o urbana, se han preguntado sobre las instituciones que las ciudades pusieron en marcha para garantizar la regularidad del abastecimiento en una época caracterizada por la débil integración de los mercados, los bajos niveles de productividad agraria y las indudables limitaciones de los sistemas de transporte<sup>1</sup>.

La obra coordinada por Brigitte Marin y Catherine Virlouvet se focaliza en un aspecto muy concreto, pero central, del problema: el papel que los almacenes de grano jugaron en este proceso. Al observar la sorprendente escasez de trabajos sobre la cuestión, los autores proponen investigar cómo, gracias a su estratégica función de almacenamiento, dichos edificios servían para regular los circuitos comerciales de cereales destinados a las urbes mediterráneas. La originalidad del trabajo consiste no tanto en la extensión geográfica de los casos analizados (el Mediterráneo), como en su ambicioso planteamiento de *longue durée*. Partiendo de la premisa según la cual las exigencias del aprovisionamiento presentaron numerosas regularidades a largo plazo, el trabajo explora el problema partiendo de la Antigüedad hasta el siglo XVIII.

Para resolver este problema, los autores han trabajado de forma colectiva. En la medida de lo posible, han tratado de integrar diferentes períodos y áreas de especialización en unos mismos capítulos, para así evitar aquella hiperfragmentación tan característica de las obras colectivas. De las nueve contribuciones que componen el volumen (además de la introducción), ocho han sido escritas por al menos dos autores, y cinco integran diversos períodos de estudio. Este saludable ejercicio de colaboración científica se inserta dentro de un proyecto de investigación internacional iniciado en 2006-2007 y que ha dado lugar a múltiples conferencias y publicaciones<sup>2</sup>. En este sentido, el libro debe ser entendido como una nueva pieza dentro de un dossier más amplio sobre almacenes y abastecimiento en el Mediterráneo.

<sup>1</sup> Para un ejemplo reciente, véase Faugeron, F.: *Nourrir la ville: ravitaillement, marchés et métiers de l'alimentation à Venise dans les derniers siècles du Moyen Âge*, Roma, École française de Rome, 2014.

<sup>2</sup> Marin, B. y Virlouvet, C. (eds.), *Nourrir les cités de Méditerranée. Antiquité – Temps modernes*, Paris y Aix-en-Provence, Maisonneuve & Larose – Maison méditerranéenne des sciences de l'homme, 2003.

El trabajo se divide en dos partes. La primera reúne trabajos de síntesis sobre cuatro problemáticas transversales que los autores abordan confrontando casos precedentes de diferentes épocas y lugares. Al examinar la geografía de los depósitos de grano en la Antigüedad y en la Época Moderna, M.B. Carre y S. Laudani evidencian la existencia de redes de graneros que servían de apoyo logístico para el transporte de grano a escala regional o imperial. En el segundo capítulo, J.U. Bernardos Sanz y C. Virlouvét se interesan por la pluralidad de estos almacenes y proponen una tipología que les disocia según su función y localización geográfica. El tercer estudio (G. Geraci y B. Marin) profundiza en las diferentes técnicas manejadas por las sociedades antiguas para preservar el grano, a la vez que enfatiza los profundos cambios introducidos a partir del siglo XVIII. Por último, R.P. Corritore, B. Marin y C. Virlouvét analizan la propiedad de los almacenes y su funcionamiento. Muestran cómo los grandes almacenes públicos nunca tuvieron el monopolio sobre el almacenaje de granos, antes de ofrecer una síntesis sobre el funcionamiento de los almacenes y el papel que jugaron sobre la actividad económica.

En cambio, la segunda parte da a conocer el resultado de nuevas investigaciones y se compone de cuatro casos de estudio muy concretos: en primer lugar, los grandes almacenes (*Grandi Horrea*) de Ostia, en un trabajo que sintetiza los avances de una campaña arqueológica codirigida por la École Française de Rome a partir de 2006 (G. Boetto, E. Bukowiecki, N. Monteix y C. Rousse). El siguiente caso de estudio es Sicilia, cuyos almacenes y circuitos comerciales vinculados al grano son el objeto de un amplio capítulo que abarca desde la Antigüedad hasta la Época Moderna (S. Laudani, S. Bouffier, J. France, L. Arcifa, V. Vigiano y N. Blando). El tercer trabajo ofrece un análisis pormenorizado de la gestión de los tres almacenes de Terra Nova, San Biagio y San Stae en la Venecia del siglo XVIII (G. Vertecchi). Por último, la España de la Época Moderna está representada con un estudio sobre el desarrollo de los pósitos y sus efectos sobre los mercados del grano (J.U. Bernardos Sanz y J.A. Mateos Royo). Todo ello acompañado de un breve estudio de tipo metodológico que emplea un documento inédito de 1788 para evaluar la capacidad de almacenaje del depósito de Terra Nova en Venecia (E. Da Gai y G. Vertecchi).

El libro cumple indudablemente con su objetivo de mejorar de forma sustancial nuestro conocimiento sobre la relación entre almacenes y aprovisionamiento en clave histórica. La abrumadora cantidad de datos que sus autores compilan y confrontan es en sí misma una prueba elocuente del protagonismo de los almacenes en el Mediterráneo de época preindustrial. Más allá de los casos más conocidos, un esfuerzo importante ha sido realizado para incluir a numerosas ciudades y regiones del Mediterráneo. El trabajo analiza además el problema en sus diferentes facetas. El lector encontrará información contrastada sobre la forma arquitectónica de los almacenes, las funciones que desempeñaban, su gestión y funcionamiento, su distribución a escala local, regional o imperial, el alcance de sus actividades o las técnicas utilizadas por sus gestores. Las preguntas están generalmente planteadas en torno a diferentes lugares y períodos, lo cual lleva a los autores a dar respuestas contextualizadas y, por lo tanto, diferenciadas. De esta forma, el libro refleja muy bien la diversidad de instituciones que una multitud de actores (gobiernos, ciudades, organismos eclesiásticos, nobleza, mercaderes, etc.) desarrollaron para hacer frente al problema del abastecimiento en unos contextos determinados. Por otra parte, habría sido interesante que, más allá de esta diversidad, el volumen propusiese algunas conclusiones generales sobre el papel global desempeñado por estos almacenes, especialmente desde un

punto de vista de historia económica. Es también cierto que, tal y como queda reflejado en algunos estudios, la heterogeneidad de las fuentes disponibles no permite siempre responder con la misma precisión a un problema planteado para diferentes épocas o lugares. Estos matices no disminuyen el enorme mérito de un libro que se convertirá sin lugar a duda en un trabajo de referencia para los estudiosos que se dediquen a la cuestión del abastecimiento en las ciudades preindustriales, y de manera más general, en una invitación metodológica para cualquier grupo de investigación interesado en publicar sus resultados en un libro colectivo.

Benoît Maréchaux  
European University Institute, Florencia  
benoit.marechaux@eui.eu